

tiempo, las cuestiones sociales si han de resolverse de un modo favorable á la sociedad, ha de ser por la influencia de una accion mas poderosa, mas elevada, mas noble; la de las dos grandes palancas de la civilizacion: ilustracion en la inteligencia, y sentimiento de la virtud en el corazon. Nuestro siglo ha comprendido la importancia de su mision civilizadora, y quiere cumplirla, y se afana, y consulta, y razona, y estudia cuanto cree mas conducente á la resolucion favorable del gran problema del mejoramiento de la humanidad, que tantos siglos no pudieron resolver: sus afanes no son estériles; todo nos demuestra la fecundidad de sus trabajos: el órden intelectual y el órden moral merecen las mismas atenciones, y el siglo se las dispensa, y progresa la inteligencia, y progresa el corazon; ambos reciben una educacion esmerada, que dá grandes impulsos á la marcha progresiva del órden cientifico y del órden moral.

En efecto: si examinamos detenida é imparcialmente nuestras instituciones, nuestras costumbres, nuestra situacion política, civil y religiosa, no encontramos en verdad, motivo para las amargas quejas é inculpaciones que sistemáticamente se dirigen todos los dias á los tiempos presentes. Sin embargo de tanto lamento infundado, preciso es confesar, que la humanidad progresa, que la humanidad avanza en el camino de su perfeccionamiento, merced al esmero con que el siglo diez y nueve hace objeto de sus desvelos y cuidados el noble empeño de moralizar á la vez que ilustrar á los pueblos.

La Real Sociedad Económica de Murcia, ansiosa siempre de contribuir hasta donde sus fuerzas alcanzan á

